

## Introducción

### I. Para la historia de las encuestas de opinión pública en América Latina: una propuesta preliminar

Por César Aguiar<sup>1</sup>

Como hemos sugerido otras veces (Aguiar, 2009 a y b), después de un tiempo de crecimiento y maduración país a país, en los últimos años estamos asistiendo al surgimiento de la comunidad latinoamericana de investigadores de opinión pública. El año 2009 marcó varios avances en este sentido: un excelente Congreso Latinoamericano en Lima ([www.pucp.edu.pe/iop/waporlima](http://www.pucp.edu.pe/iop/waporlima)), la creación de un WAPOR subregional en Buenos Aires ([www.waporbuenosaires.org](http://www.waporbuenosaires.org)), la aparición de dos “readers” que reúnen una muy amplia variedad de aportes regionales (Braun y Straw, 2009; Cordero, 2009), la creación de un Portal de Opinión Pública en la Universidad Federal de Minas Gerais y el buen desempeño general de los principales encuestadores en las elecciones presidenciales de Bolivia, Uruguay y Chile. Para el 2010 pueden asegurarse también novedades de importancia: la próxima realización del III Congreso Latinoamericano en Querétaro, México, el lanzamiento de esta revista electrónica desde Buenos Aires y la participación de un contingente importante de investigadores en la próxima reunión de WAPOR y AAPOR en Chicago.

De tal forma, todo indica que el crecimiento de una comunidad profesional sigue avanzando, en un contexto marcado por nuevos desafíos y responsabilidades: mientras la demanda de servicios de investigación en opinión pública sigue creciendo aceleradamente, continúan aumentando los requerimientos de formación superior especializada aunque, al mismo tiempo, en muchos países aumentan los intentos de regulación y control por parte de políticos, gobiernos y sectores que recurren a las peores prácticas en la materia. “Rutinizar” el funcionamiento de WAPOR a nivel regional, avanzar en el desarrollo de programas de formación a nivel de grado y postgrado, estimular el desarrollo de mecanismos que aseguren el acceso sencillo a bases de datos de encuestas latinoamericanas y mejorar el proceso de relacionamiento de los encuestadores con medios de comunicación, seguirán siendo tareas prioritarias en el proceso de consolidación profesional (AGUIAR, 2009, a), pero no serán ciertamente las únicas: los últimos acontecimientos en la región sugieren la importancia de consolidar un enfoque común en relación al grave problema de la regulación de las encuestas –que en general los encuestadores profesionales no admitimos-, y, al mismo tiempo, avanzar en todos los procesos que tiendan a dar a la comunidad profesional indicios y referencias de identidad colectiva.

---

<sup>1</sup> César Aguiar, uruguayo, sociólogo, hasta el 2008 fue Profesor de Teoría Social y Metodología de Investigación en las Licenciaturas de Sociología de la Universidad Católica y de la Universidad de la República en el Uruguay. Hasta el mismo año fue profesor del Taller de Análisis Político de la Maestría de Ciencia Política en la misma Universidad de la República. Fundador de Equipos Consultores en Uruguay (1976), es actualmente Presidente del Grupo Equipos MORI. Tiene varias publicaciones en temas de su especialidad.

En ese sentido, la construcción colectiva de una historia de las encuestas de opinión pública en América Latina, aunque no sea una tarea prioritaria, parece ser un elemento necesario en la construcción de esa identidad. Aunque hay muchos esfuerzos parciales sobre el tema, la tarea no se ha completado aún para casi ningún país latinoamericano y mucho menos para la región en su conjunto. Los esfuerzos integradores que se han realizado no han pasado hasta ahora de una yuxtaposición de esfuerzos dispersos país a país, que carecen de cualquier esquema común de investigación. Y aunque muchos estudios nacionales presentan un primer panorama razonablemente completo para algunos países, visualizados en forma conjunta puede verse con claridad que aún es mucho lo que falta hacer para completar un marco de información suficientemente amplio como para permitir avanzar en un panorama comparativo.

El objetivo de este documento es tratar de estimular la construcción de historia común, mediante la propuesta de un esquema ordenado de temas que podrían ser abordados en forma progresiva y con relativa facilidad. El esquema propuesto no es necesariamente exhaustivo y seguramente puede ser mejorado a través de la discusión, pero intenta ser un esquema elemental y relativamente fácil de llenar, que permita acceder a un volumen mínimo de información común y pueda ser aprovechado a partir de estrategias relativamente sencillas de investigación comparativa.

### **Un esquema ordenador**

Muchos años antes de que Kuhn propusiera sus ideas sobre paradigmas, Merton mostró que antes de proceder a teorizaciones elaboradas sobre un tema, muchos problemas de investigación podrían abordarse a partir de la formulación de lo que también llamó “paradigmas”, entendidos como matrices secuenciadas de preguntas clave. La propuesta que sigue a continuación –y se resume en la Tabla 1- supone la adopción de esa idea original, proponiendo un conjunto de preguntas que pueden ayudar a encarar esa historia comparada. El esquema está formulado de tal modo que a partir de la misma matriz de preguntas pueda intentarse responderlas con enfoques teóricos eventualmente diversos, y, por lo tanto, estimula el desarrollo de investigaciones abiertas a partir de una matriz sencilla de intereses iniciales. Algunas de esas preguntas básicas se detallan a continuación intentando ilustrarlas con información disponible por el autor, que se reconoce excesivamente sesgada por su propia experiencia en el Cono Sur. Los lectores sabrán perdonar y espero que corregir las obvias omisiones derivadas de este sesgo.

Tabla 1: Preguntas básicas para una historia de los estudios de Opinión Pública en América Latina

1 / *Un período fundador: la transición democrática*

2 / *Una prehistoria relevante: desde 1940 hasta las dictaduras*

3 / *Founding fathers: Hamuy, Montenegro, Miguens, etc.*

4 / *Media*

5 / *Academia: FLACSO, Heintz, Germani, etc.*

6 / *Tecnología*

7 / *Issues*

8 / *Elecciones críticas*

9 / *Lideres y partidos políticos*

10 / *Management*

11 / *La generación del S. XXI*

12 / *Centros universitarios*

13 / *Aspectos institucionales: regulación, organizaciones profesionales, etc.*

¿Hay algo así como un “**período fundador**”? ¿Cuándo? ¿Por qué “fundador”? ¿Qué hay antes? ¿Qué viene después? ¿Cuáles fueron los elementos impulsores? ¿Cuáles los inhibidores? Las preguntas comienzan por la identificación de lo que podemos llamar “**período fundador**” y que, en hipótesis, en buena parte de los países latinoamericanos – aunque no en todos- comienza en alguna parte de las transiciones a la democracia. Al menos esto parece ser así para Brasil, Chile, Argentina, Perú y Uruguay, siendo menos claro que el mismo esquema pueda repetirse para otros países. Pero en todos los casos parece haber un “período fundador” en el que las encuestas aparecen a la luz pública, integradas en el marco de un sistema más complejo que incluye en diverso grado a los partidos, los candidatos, los gobiernos, los medios, los organismos internacionales y los ámbitos académicos.

¿Qué había antes de la fundación? ¿Puede identificarse una “**prehistoria**”? ¿Qué dejó? ¿En qué medida fue un período necesario? Para la mayor parte de los casos antes mencionados – países del Cono Sur, como se advirtió- el “período fundador” remite en todos

los casos a una “**prehistoria**”, donde comienzan a realizarse encuestas normalmente bajo el empuje de personas e investigadores propiamente innovadoras, que sortean una gran cantidad de dificultades en cada país para realizar encuestas de buena calidad que por primera vez logran algún grado de reconocimiento público: Carlos de Montenegro en Brasil; José Miguens o Gino Germani en la Argentina; Eduardo Hamuy en Chile; Juan Pablo Terra, Ulises Graceras o Juan Carlos Ferreyra en Uruguay. En casi todos los casos esos procesos se interrumpieron a mediados de los 60’, en un entorno caracterizado por el crecimiento de los regímenes autoritarios y de proyectos de alto impacto negativo como el entonces muy discutido Plan Camelot.

Entrada ya la historia fundadora, ¿quiénes fueron los “**founding fathers**”? ¿Cuál fue el perfil profesional de los colegas que arrancaron ahora sistemáticamente con la actividad, en un entorno políticamente complejo y sin que existiera previamente constituido un mercado capaz de financiar una actividad continua? En la resolución de la “prehistoria” y en los comienzos del período fundador, en casi todos los países aparece una generación de “**founding fathers**” verdaderamente protagónica y caracterizada por rasgos diferenciales de alto interés. Personas de raigambre académica en sociología o ciencia política, a veces abogados, personas con formación estadística, con simpatías políticas más o menos claras en varios casos –algunos de ellos, nunca plenamente distanciados de la propia actividad política– aparecen como protagonistas de esos momentos iniciales. Aunque en la actualidad muchas veces la actividad de investigación tiene institucionalización suficiente como para hacerla independiente de las características de las personas que coyunturalmente lideran la actividad, la cabal comprensión de los momentos iniciales parece ser no solamente un dispositivo de homenaje a los iniciadores sino un requerimiento fundamental para poder comprender la profesión en la actualidad.

**¿Cuál fue el papel de los medios en las diferentes fases de desarrollo de la actividad?** ¿Fueron impulsores, fuerzas neutras o inhibidores? ¿Qué tipo de medios apareció más frecuentemente como impulsor de la investigación profesional en opinión pública? Un cuarto tema ampliamente relevante en un estudio comparativo refiere al **rol de los medios en el desarrollo de la actividad**, que en todos los casos jugaron un rol relevante, a veces estimulando y otras inhibiendo el desarrollo de una actividad de investigación profesional. En ocasiones, muchos medios decidieron crear sus propias estructuras de investigación. En otros casos establecieron acuerdos de largo plazo con firmas proveedoras, y en unos terceros optaron por estimular la competencia entre firmas, publicando resultados de diferentes encuestadoras que competían entre sí. En algunos casos los medios se coaligaron con los políticos, respaldando diferentes tipos de iniciativas que so pretexto de limitar la difusión de encuestas en realidad terminaban limitando el derecho a la información y coartando por consecuencia su propia actividad informativa. En todos los casos, sin embargo, los diferentes medios y en los últimos años también la televisión, la radio y hoy Internet adquirieron un rol altamente relevante en la dinámica de la actividad de investigación. Ganar un mayor conocimiento de este rol ayudará a la profesión a consolidarse en un contexto altamente dinámico.

**¿Cuál fue el rol que jugó la academia y cuáles fueron los centros particularmente relevantes a nivel regional? ¿Qué currículum y perfil de profesionales demostró mayores capacidades para el desarrollo de la investigación en opinión pública? ¿En qué medida currículum y perfiles debieron combinarse con características y estilos personales para asegurar el éxito en el desarrollo profesional?** El rol de la academia y de algunos centros particularmente relevantes a nivel regional es también un tema central en la comprensión de la historia de las encuestas de opinión pública en América Latina. Sin duda, el intento de Gino Germani y sus seguidores de formar un centro de alta excelencia en sociología en la Universidad de Buenos Aires en los 50' es un hito relevante en el desarrollo de la profesión, y su polémica contra lo que llamó "el ensayismo". Igualmente, el impacto que tuvo FLACSO en sus primeros años en Santiago de Chile, y particularmente en el período de influencia de Peter Heintz y Johan Galtung, continuado luego por el mismo Heintz en la Fundación Bariloche, fue particularmente marcante en el Cono Sur. En Brasil, desde años atrás, la Universidad de Campinas y hoy la Federal de Minas Gerais juegan un rol decisivo, en Perú lo hace la Pontificia Universidad Católica de Lima y en Chile encuentran su lugar la Universidad Católica, la Universidad Diego Portales, la FLACSO o la Universidad de Chile.

**¿Qué papel jugó la tecnología? ¿Cuál fue la capacidad de las organizaciones profesionales de investigación de opinión pública para incorporar o desarrollar tecnología en materia de investigación?** Obviamente, en un esquema comparativo que permita el desarrollo de la historia de las encuestas de opinión pública en América Latina, un tema cada vez más relevante es el tema de la **tecnología**, tema que contemporáneamente afecta el diseño de muestras, la cartografía –si es que se utiliza-, las técnicas de relevamiento, las técnicas de entrevista, las técnicas de proceso y análisis de la información, y las formas de presentación y distribución de la misma. Los procesos de introducción de nuevas tecnologías, las mecánicas de cambio e innovación tecnológica, el grado de autonomía o dependencia en el manejo de las mismas, etc., hacen todos ellos a la dinámica de la profesión y en el futuro la determinarán cada vez en mayor medida.

**Y más allá de la tecnología, ¿qué temas concentraron la atención de los investigadores?** De una naturaleza totalmente diferente a la problemática tecnológica, la historia de las encuestas de opinión pública en América Latina también está fuertemente definida por **el conjunto de "issues" de interés prioritario** en cada momento. Valores, evaluación de gestión de gobierno, campañas electorales, corrupción, democracia, medio ambiente, género, gobiernos locales, seguridad ciudadana y cuestiones identitarias absorben hoy buena parte de la actividad de los encuestadores en los diferentes países de la región, pero esto no siempre ha sido así. La secuencia de incorporación de temas, el tipo de análisis de los mismos, el grado en el que cada uno de ellos es evaluado en un marco comparativo en el conjunto de la región o es desagregado entre sectores sociales y corrientes ideológicas define también el perfil de la investigación de opinión pública en cada país, y el análisis integrado de todos estos temas se convierte necesariamente en un prerrequisito para evaluar el perfil del desarrollo profesional en cada país de la región.

**¿Cuál fue la relación de los profesionales con diferentes partidos y candidatos? ¿En qué casos y de qué maneras el liderazgo político estimuló el desarrollo de la investigación? ¿En qué casos y de qué formas lo inhibió?** De la misma forma que algunas elecciones marcaron avances y otras implicaron retrocesos en el desarrollo de la profesión, las relaciones de las encuestas con partidos y candidatos no fueron homogéneas. En muchos casos, partidos y candidatos fueron francamente estimulantes para el desarrollo de la actividad: plantearon preguntas correctas, fueron usuarios inteligentes de la información, construyeron un marco respetuoso de relacionamiento entre políticos y encuestadores. En otros casos, por el contrario, la relación fue conflictiva y compleja y todavía hoy existen casos de políticos y partidos muy mal relacionados con la investigación de opinión pública. Siempre con el sur, fue clara la buena relación de Alfonsín, Lacalle, Vázquez, Ailwyn, Frei, Lagos, Lula, Cardoso o muchos presidentes mexicanos con el mundo de las encuestas. Muchos casos de malas relaciones son también notorios. Identificar y analizar con cuidado diferentes ejemplos en un marco comparativo adecuado también parece ser un camino productivo en la construcción de una historia colectiva. Adicionalmente, en cada país, es posible registrar algunas elecciones especiales que bien podemos llamar **elecciones críticas**, en las que las encuestas tuvieron un desempeño particularmente relevante, en términos de acierto o error, construyendo o postergando avances relevantes en su legitimación. En la Argentina es especialmente recordada la elección de Alfonsín en 1983, en Uruguay las elecciones de 1989 – con el triunfo de la oposición liderada por el Dr. Luis A. Lacalle- y la reciente elección del 2009 en la que el triunfo muy ajustado del candidato del gobierno Luis A. Mujica dio la opción de un segundo gobierno del Frente Amplio. En Chile se recuerda la elección que permitió el primer gobierno de la Concertación, en Perú la segunda vuelta que dio el triunfo a Alan García y en México las elecciones que dieron el triunfo a Vicente Fox en el año 2002, por mencionar algunas: todas ellas “elecciones críticas” que dejaron una serie de lecciones paradigmáticas en cuanto al funcionamiento técnico y a los aspectos de pragmática del sistema de encuestas. Un análisis comparativo de algunas de esas elecciones críticas puede arrojar luz especialmente en aspectos pragmáticos sobre lo que hay que avanzar en la institucionalización de la profesión.

**Para terminar, ¿cuáles son las experiencias más rescatables de *management* y gestión en las organizaciones profesionales de opinión pública en América Latina?** En un eje completamente diferente pero también relevante, el desarrollo de la investigación de opinión pública en América Latina se explica en buena medida por experiencias de *management* exitoso y por iniciativas de *entrepreneurship* bastante inesperadas en campos académicos tradicionalmente lejanos de ambas. Casos como el de Ibope en Brasil, Datos en Venezuela, Adimark en Chile o Apoyo en Perú son particularmente notorios, pero no son por cierto los únicos. En formatos distantes de un esquema de organización empresaria la Corporación Latinobarómetro, el CEP o el CERC en Chile o la revista Opinión Pública de la Universidad de Campinas muestran también desarrollos exitosos. La integración de firmas originalmente regionales en el marco de empresas internacionales como IPSOS, TNS o GfK son esquemas diferentes muy útiles de conocer. Comprender y analizar los procesos de *management* asociados a la consolidación de la profesión en América Latina es también una tarea pendiente que el desarrollo de una historia comparada sólo puede enriquecer.

### **En síntesis: Invitación**

Como es obvio, muchos otros ejemplos podrían agregarse a cada pregunta, las preguntas no ilustradas podrían ilustrarse y muchas más preguntas podrían agregarse a la lista inicial. El objetivo de este documento, sin embargo, no es presentar un listado exhaustivo sino simplemente ilustrar un camino que invitamos a seguir a todos los investigadores interesados en el tema. Si algunos resultan motivados a hacerlo, el objetivo de este artículo estará ampliamente cumplido.

### **Referencias**

Aguiar, C. 2009, a: "WAPOR Colonia: la emergencia de una comunidad profesional latinoamericana", en BRAUN, M. y STRAW C., (Eds.): "Opinión Pública: Una Mirada desde América Latina", pp. 19-23, Emecé, Bs. As.

Aguiar, C. 2009, b: "Apuntes para la historia de los estudios de opinión pública en América Latina", en CORDERO, R., (Ed.): "La Sociedad de la Opinión: Reflexiones sobre Encuestas y Cambio Político en Democracia", pp. 29 -43, Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile

Braun, M. y Straw, C. (Eds.), 2009: "Opinión Pública: Una Mirada desde América Latina", pp. 19-23, Emecé, Bs. As.

Cordero, R., (Ed.), 2009: "La Sociedad de la Opinión: Reflexiones sobre Encuestas y Cambio Político en Democracia", pp. 29 -43, Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile